

RITA MOLENKAMP-SZÚCS

TIBOR WITTMAN (1923-1972)

“... En sus últimos años se preocupó por encontrar un libro de lengua quechua para, con la ayuda de este idioma, conocer más profundamente el mundo del área andina. [...] En el calor tropical de Cuba intentó aprovechar con mayor eficacia una breve beca de algunos meses. Era el primer investigador europeo que llegó a Potosí, a la ciudad andina que se encuentra a 4100 metros sobre el nivel del mar, para estudiar los archivos de la *Casa de Moneda*, desconocidos hasta entonces por los historiadores.”¹

Una calle de Jászberény guarda el nombre del hijo de la ciudad. Pero ¿saben los vecinos de la ciudad quién está realmente detrás de este nombre? A propósito del aniversario de la formación de profesores de Jászberény es justamente actual que los estudiantes y los profesores de la Universidad conozcan la vida y la fecunda carrera de Tibor Wittman, el profesor de antaño de la Escuela Normal que conquistó, tal vez, la mayor fama internacional entre sus colegas. En primer lugar conocían en el extranjero su trabajo y sus investigaciones. Conocían su nombre tal vez mejor en los círculos de estudiantes latinoamericanos que en Hungría donde, en aquel entonces, esperaba obtener “el rango de historiador” con investigaciones concernientes a la historia húngara. Era miembro de la Asociación Científica Flamenca y doctor honoris causa de la Universidad de Potosí.

Trabajó con una fuerza increíble: investigó, enseñó y estudió. Hablaba nueve idiomas europeos. Hizo viajes de estudio a Checoslovaquia, Bélgica, Francia, Bolivia, Chile, el Perú, la República Democrática de Alemania, España, Inglaterra, la Unión Soviética, la República Democrática de Vietnam y Cuba.

Junto a la lógica científica, por la cual su atención se dirigió hacia el desarrollo de los países del Imperio Colonial de España, en su elección temática probablemente tuvo también un papel decisivo el hecho de que el control y la vigilancia de la política contemporánea no obstaculizaran la investigación de temas históricos distantes.²

“Por mucho que parezca una paradoja, es verdad que descubrir las correlaciones universales de la historia es una fuerza sólo de los historiadores

¹ Del *Prólogo* de Ádám Anderle, en WITTMAN, Tibor: *Latin-Amerika története*, Budapest, 1978. 10.

² ANDERLE, Ádám: “Latin Amerika történetének kutatása Magyarországon 1967-1997.” In: *Századok*, 1999. No.5. 1089.

de las pequeñas naciones, visto que ellos ven la historia de su propia nación como una pequeña parte dependiente de la historia universal, mientras los investigadores de las grandes naciones tienden a generalizar las peculiaridades de su propia historia nacional e interpretarlas como legitimidades de valor universal. Si no lo hacen, se hundan indiscutiblemente a nivel provincial. El descubrimiento de este hecho impulsó el interés de Tibor Wittman primero a Hungría, y luego, a más allá de las fronteras de Europa.” – escribe László Makkai.³

De estudiante de Jászberény, a profesor universitario en Szeged

De la Enciclopedia de Biografías podemos saber sólo que nació en Jászberény. Tenemos algunas informaciones sobre su pasado en su lugar de nacimiento gracias a los recuerdos de sus parientes y a unos documentos locales. Tibor Wittman nació en una familia católica. Después de los cuatro años de la escuela primaria, empezó sus estudios en 1933 en el Colegio Nádor József.⁴ A sus 14 años estudiaba latín, alemán y francés. Sabemos del *Boletín del Colegio* de 1940-41 que Wittman participó en 1941 en el concurso de latín de la escuela y “...de 34 estudiantes, él se clasificó en primer lugar y obtuvo gloria para nuestro Colegio.”⁵ Aunque era un estudiante excelente, tenía tiempo también para trabajar en un círculo de autoeducación y para cumplir las tareas del secretario de la oficialidad del círculo deportivo. Hizo el bachillerato con distinción en 1941 y recibió el interés del premio de la *Fundación de László Deák* por su *conducta ejemplar, su carácter ordenado y por su buen adelantamiento*.

Wittman siguió sus estudios en la Facultad de Letras de la Universidad de Budapest. Entre 1941 y 1946 fue miembro del Colegio Eötvös que es hoy día también el centro de la formación científica de los profesores.

En 1945 trabajó como estudiante universitario durante algunos meses en el Colegio de Bachillerato de Jászberény. Se acuerda de este período así: “... quisiera destacar una impresión: se trata de los primeros meses de 1945 cuando el Colegio funcionaba en el edificio *Fecske* y los estudiantes cada día traían un pedazo de leña para que en el invierno frío pudiéramos calentar el aula.”⁶

³ MAKKAI, László: “Wittman Tibor tudományos életműve.” In: Anderle, Ádám (ed.): *Wittman Tibor Emlékkönyv*, Szeged, JATE (Acta Historica), 1983. 13. László Makkai (1914 -1989) era historiador y profesor académico de teología reformada, investigador de la historia húngaro-rumana y de la historia de economía.

⁴A *József Nádor Királyi Tanítóképző Évkönyve, 1933-34. (Boletín del Colegio Real József Nádor de Jászberény, 1933-34)*, publicado por Ferenc Józsy (el director), 73.

⁵ A *József Nádor Királyi Tanítóképző Évkönyve, 1941 (Boletín del Colegio Real József Nádor de Jászberény, 1941)*, Ivánfi, János (Ed.), Jászberény, 1941. 14.

⁶ www.lehel-vezer.sulinet.hu

Como profesor joven y principiante enseñó en la Escuela de Magisterio de Jászberény entre 1946 y 1948.⁷ Wittman ejerció de profesor en Pécs, Budapest y luego, desde 1958 hasta su muerte temprana (1972) en Szeged.

En 1958 Wittman llegó a la Universidad de Szeged como profesor agregado. En 1959 ya era el jefe del Departamento de la Historia de la Edad Media. Gyula Kristó, historiador del medievo, que en el otoño de 1958 cursó su segundo año en la Universidad, rememora así el empuje de Wittman en Szeged: “El joven – de 35 años – ya tenía una práctica notable en la enseñanza superior y sorprendió a los estudiantes con su sabiduría y con su amplitud de miras. En el otoño de 1958 yo participé en seis cursos de Tibor Wittman. Hizo su asignatura principal con el título *El capitalismo temprano en Italia y en Flandes* y, su curso especial, *La segunda servidumbre*. Cursé su seminario con el título *La ciudad medieval*, pero en la mayor parte del semestre analizamos la crónica de *Dino Compagni*. En la primavera empecé su nuevo curso con el título *La revolución de los Países Bajos*. Nosotros éramos los primeros que recibiéramos muestra de sus grandes trabajos posteriores que más tarde tendrían con abundancia nuevos resultados científicos. [...] Cuando enseñaba, el aire casi vibraba en torno de él. Sus pensamientos divagaban y nos transmitía sus conocimientos con la vehemencia de un hombre que quería hablar de todo a la vez. [...] No sólo enseñó la historia universal, sino que verdaderamente pensaba de manera universal. [...] Era un examinador severo que pretendía mucho. Pero le interesaba por encima de todo que sus estudiantes entendieran la esencia de las cosas. [...] Daba buenas calificaciones a producciones que para nosotros eran inesperadas e incomprensibles, si en éstas descubría o, mejor dicho, consideraba descubrir las chispas de la voluntad del pensamiento. [...] Generalizaba con atrevimiento, hacía disquisiciones elevadas. [...] Cada vez enseñaba nuevos segmentos del enorme período de la Edad Media y el Feudalismo y, con eso, introdujo en la enseñanza los resultados más recientes de su actividad científica.”⁸

El “milagro holandés”

Al principio, la historia de Hungría en el siglo XVII y, sobre todo, Gábor Bethlen cautivaron la atención del joven y exigente historiador. Ensayos y libros de textos universitarios guardan este período de sus trabajos científicos. El arco de sus investigaciones siempre es lógico y consecuente, desde la historia húngara del siglo XVII hasta el examen de la historia de América

⁷ *Anuario de la Escuela de Magisterio de Jászberény 1965-1968*, Kopácsy, Béla (Ed.), Jászberény, 1968.

⁸ KRISTÓ, Gyula: “Wittman Tibor, a tanár és a kolléga.” In: Anderle, Ádám (Ed.): *Wittman Tibor Emlékkönyv*, Szeged, JATE (Acta Historica), 1983. 9-11.

Latina. Su atención se dirigió forzosamente hacia la Europa del siglo XVII. Examinó primeramente los problemas concernientes a las cuestiones húngaras siguiendo los hilos de la política de Gábor Bethlen y, después, analizando la crisis del poder de la casa de Austria, llegó a reconocer que el punto neurálgico de la época de la Guerra de los Treinta Años (1618-1648) había sido el conflicto entre los ingleses, los holandeses y los españoles. De allí el camino le condujo consecuentemente a los Países Bajos. Por este motivo eligió como tema de su tesis académica, defendida en 1962, la revolución en los Países Bajos.⁹ En Holanda, la Universidad de Leiden reconoce y estima las publicaciones de Wittman en este tema.

Según la opinión del historiador György Kukovecz “los más importantes y más individuales resultados científicos de Tibor Wittman no se vinculan a América Latina, sino a los Países Bajos, a su revolución y a los problemas de la transformación burguesa de los siglos XVI y XVII. [...] Su libro, *La edad de oro de los Países Bajos*, publicado en 1965, que es un resumen de alta calidad y, a la vez, una síntesis divulgadora de las investigaciones parciales sobre esta área, es indispensable hoy día también, porque no tiene continuación: ni mejor, ni peor [...]”¹⁰ Esta obra suya presenta, con profundos conocimientos de la bibliografía extranjera, la historia de la política, la economía, la sociedad, la cultura y la literatura de los Países Bajos y de Holanda en los siglos XVI y XVII. En el siglo XVII Holanda se hizo el país más rico del mundo. También a Wittman le fascinó el “milagro holandés”: buscó, como muchos otros investigadores, la respuesta a la cuestión ¿cómo logró un país tan pequeño, de unos 2 millones de habitantes, cobrar tal papel dirigente como estado y, además, como imperio económico-colonial y cultural en la Europa del siglo XVII? Ante el asombro de todo el mundo se independizó del Imperio Español, el ‘super-imperio’ de la época. En el siglo XVII infligió tres derrotas a Inglaterra en batallas navales y, en 1672 sobrevivió también el ataque del ejército más poderoso de la época, el de Luis XIV. Desde todos los puntos de vista era un estado especial y particular. El sector más importante de su economía no era la agricultura, sino el comercio y la pesca.

Los holandeses contribuyeron al desarrollo de su país como “trajineros de los mares”. Su espíritu comercial y su flota bien construida hicieron del estado un verdadero dominio marítimo, mientras que su economía bien organizada le ayudó a establecer un enorme imperio colonial. A mediados del siglo XVI la mayor parte del comercio entre la Península Ibérica y el Norte de Europa fue

⁹ A „koldusok” uralma Flandriában 1577-1585. Tesis doctoral, publicada también en francés: *Les Jeux dans les “bonnes villes de Flandre”(1577-1584)*, Budapest, 1969.

¹⁰ KUKOVECZ, György: “Németalföld vonzásában: a turista, a diák és a nyomdász.” In: *Stációk. Erdély-Európa-Latin-Amerika. Tanulmányok Wittman Tibor Emlékére*, Hungría, 1999.

gestionada por mediadores de los Países Bajos: ellos conectaban el negocio de granos del mar Báltico, la industria de Flandes, Francia y los territorios alemanes con los puertos de Sevilla y Lisboa.

“En el siglo de la cremación de las brujas existían allí una tolerancia religiosa y una libertad de prensa muy fuertes: Descartes y Spinoza podían sólo en este país exponer y publicar libremente sus ideas filosóficas. En Holanda, en el siglo del absolutismo, se creó de esta manera un equilibrio dinámico y exitoso entre el centralismo y el separatismo, como entre el gobierno dinástico y el espíritu republicano. En el siglo del Barroco, conocido por su excesivo adornamiento y sus ilusiones, pudo nacer allí una pintura sorprendentemente realista cuyas obras han causado admiración hasta en nuestros días. Además, los holandeses crearon un enorme imperio colonial y poco ha faltado para que los habitantes del Brasil hablen hoy día holandés, y para que la ciudad más grande del litoral oriental de los Estados Unidos hoy se llame Nueva Amsterdam.”¹¹ ¿Cuál fue la causa de la provisionalidad y la breve duración de su edad de oro? ¿En qué medida fueron importantes en la formación de la gran potencia la estructura burguesa de la cultura de los Países Bajos, las formas organizativas de la cultura, las universidades, la imprenta, la pintura? –Wittman buscó las respuestas a estas cuestiones en el fondo de los acontecimientos, mientras creaba su incomparable obra.

De investigador de los Países Bajos, a historiador de América Latina

En la Universidad de Szeged no sólo se ampliaron sus investigaciones sobre la edad de oro de los Países Bajos, sino que también se intensificó su interés tanto por el estudio del antagonismo entre el absolutismo y la decadencia española, como por la búsqueda de las respuestas a las cuestiones concernientes al poder colonial español. Durante sus investigaciones sobre el imperio colonial español reconoció, primeramente en Hungría, la importancia de la obra de Fernand Braudel.

Junto a los ensayos dedicados al análisis de la vida cultural y económica del siglo XVI en España, Wittman escribió un libro popular con el título *Felipe II*.¹² Trabajó con obsesión, casi con carácter autodevorador, como si hubiera sentido que iba a tener poco tiempo de vida. Su consciencia científica impresionó también a sus colegas. “La de un hombre que siempre desea reconocimientos nuevos – como una abejuela que vuela de flor en flor– perseguido por una fuerza interior, siempre buscó nuevos países y nuevas

¹¹ La reseña de Péter Hahner sobre el libro de Maarten PRAK: *Hollandia aranykora*. In: *Élet és Irodalom*, 2005. 09.

¹² WITTMAN, Tibor: *II. Fülöp*, Budapest, 1967.

regiones para examinar su historia, aprendiendo nuevas lenguas y abismándose siempre en nuevos problemas.” – recuerda así Gyula Kristó.¹³

Las investigaciones sobre el área latinoamericana empezaron a prosperar desde los años '60. La victoria de la revolución de Cuba (1959) causó entusiasmo y simpatía por todo el mundo. Wittman empezó a publicar sus ensayos con temas latinoamericanos a partir de 1967. Viajó más a menudo al extranjero para investigar. Su trabajo en los archivos de Sevilla, Cuba y Bolivia tocan temas muy diferentes. Escribió estudios, entre otros, sobre las minas de plata de Potosí que abastecieron a la Corona Española con esta materia preciosa durante 300 años e hicieron de la ciudad de Potosí, en la cima del mundo, el centro de la economía española. Otros estudios tratan sobre la búsqueda del camino de la economía cubana, o sobre la estructura interior de las plantaciones de la zona del mar Caribe. Su departamento adoptó el nombre de Historia Universal de la Edad Media y la Historia de América Latina y con esta acción creó las posibilidades institucionales para la enseñanza de la historia de Hispanoamérica. Su sueño era un Instituto de América Latina con investigaciones interdisciplinarias. Wittman fundó el acta periódica de la universidad (*Acta Universitas Szegediensis*) a la que añadió un suplemento también periódico desde 1967 (*Studia Latinoamericana*), predominantemente con artículos en español, cuyo primer volumen fue redactado por él mismo. Su objetivo con eso era que los resultados de las investigaciones húngaras fueran accesibles también para los extranjeros.

La “etapa latinoamericana” de Wittman tuvo unos importantes acentos temáticos. En el centro de su atención se encontraban las cuestiones concernientes a la historia de la economía: investigó el pasado precolombino, se ocupó de la definición del método de producción de los mayas, los aztecas y los incas, examinó el efecto de las monoculturas (el tabaco, el azúcar, la plata) sobre las estructuras sociales durante el período colonial mientras, en la era de la independencia de las colonias, prestó mayor atención a los problemas de la convivencia de los elementos capitalistas y precapitalistas. ¿Cómo puede el desarrollo abrir camino entre las diferentes formas del subdesarrollo? La fuerza motriz de la mayoría de sus artículos es la relación y la interacción entre lo avanzado y lo atrasado. Comprendió perfectamente el papel especial de América Latina en cuanto al desenvolvimiento de la economía mundial. Los ensayos de Wittman sobre “el triángulo o cuadrángulo económico”, o sobre la posible comparación del área centro-oriental de Europa con América Latina en los siglos XVI-XVIII y las semejanzas de su posición dentro de la economía mundial, marcan una concepción muy

¹³ KRISTÓ, Gyula: *Wittman Tibor...*, 10.

moderna sobre la economía.¹⁴ Las cuestiones del sistema de relaciones entre África, Europa y América Latina, que desde Wallerstein conocemos como la *dualidad del centro y de la periferia*, verdaderamente fueron formuladas ya antes por Wittman, en su obra publicada en 1971. El libro *Latin-Amerika története* (La historia de América Latina), publicado en 1971, es una obra indispensable de las investigaciones sobre este continente. El historiador, Emil Niederhauser la valora así en su recensión: “Esta obra, aunque fue escrita como producto secundario y el autor la consideró como obligatoria divulgación científica, es mucho más, es una síntesis original que mueve un material enorme que, en los años ’70, era único también a nivel internacional. No escribió las historias separadas de los países, sino la historia del continente latinoamericano, haciendo perceptibles las líneas principales del desarrollo y relevando las características comunes.”¹⁵ “Mientras hace la descripción plástica del subcontinente, contempla e ilustra la historia del área en el proceso de la historia mundial. Tibor Wittman logró realizar perfectamente esta empresa compleja y grandiosa.”¹⁶ A pesar de que este libro no es una obra reciente y no es ajeno a los términos de la concepción marxista, es muy popular tal vez por el aumentado interés en Hungría en los últimos años hacia el lejano continente, muchas veces “desaparecido” de las bibliotecas y “artículo de carencia” de las librerías de ocasión. Sólo en 1998 llegó a las librerías de Hungría una “nueva” historia de América Latina, escrita por Ádám Anderle, alumno fiel, cuidador y continuador del legado de Wittman. En los países socialistas de Europa nació en los años setenta la investigación de América Latina a base de la concepción marxista, pero en el terreno de la investigación había aún muchas “manchas blancas”, y también el profesor Wittman conocía bien esta situación. Con sus colegas españoles, franceses y suecos organizó el Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América Latina y luego la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos. Como profesor dirigió a sus alumnos conscientemente hacia “las manchas blancas”. La convicción de Wittman, formulada más veces, era que aunque la situación de los historiadores húngaros era menos favorable que la de sus colegas de Occidente en cuanto a su acceso a las fuentes en la investigación de América Latina, los historiadores de Europa Oriental, entre ellos los húngaros, tenían una gran ventaja: y esta era la identificación intelectual y sentimental. Es decir, su empatía, que deriva de la vivencia personal del

¹⁴ WITTMAN, Tibor: “¿Triángulo o cuadrángulo económico? Acerca del mercado mundial visto desde Europa Central.” In: *Anuario del Instituto de Antropología e Historia*, Caracas 1970-71. VII-VIII. 457-472.

¹⁵ NIEDERHAUSER, Emil: “Wittman Tibor. Latin-Amerika története.” In: *Századok*, 1979. No. 4. 726-727.

¹⁶ En el *Prólogo* de Ádám Anderle, escrito a la segunda edición del libro *Latin-Amerika története* de Tibor WITTMAN, Budapest, 1978.

propio subdesarrollo, y que les hace más comprensivos ante los problemas semejantes de la lejana área latinoamericana. [...] En sus ponencias vibrantes e inquietas intentó transmitir a los alumnos su sensibilidad a los problemas y orientarles hacia las profundidades de la investigación.”¹⁷

Ádám Anderle, quien además de poseer muchos cargos en asociaciones académicas y científicas, es también presidente de la Sección de Humanidades del Consejo del Círculo Científico de Estudiantes Húngaros desde 1996, dijo lo siguiente sobre su maestro: “Según la opinión mayoritaria – que comparto yo también – el alumno elige a su maestro en base a su confianza y a la concepción científica de quién acepta. Yo también elegí a un maestro, al profesor Wittman, que investigó América Latina. Tuve confianza en él, acepté el tema que me propuso y creí que podría alcanzar resultados serios bajo su dirección.”¹⁸

Estimó y respetó el ingenio. Se dedicó mucho a los jóvenes que merecían su atención. Recogió a los jóvenes de Jászág en un separado grupo de trabajo y acompañó su trabajo con atención. También László J. Nagy, profesor de la Universidad de Szeged, proveniente de Jászárokszállás, viene de esta escuela de Wittman.¹⁹ Empezó a ocuparse de la historia de Haití por la propuesta de Wittman, y está proyectando la publicación de un libro. Según sus recuerdos: “Wittman tuvo conferencias chispeantes y placientes en la universidad aunque apenas podíamos tomar notas ya que mientras hablaba, siempre pensaba y descubría nuevas relaciones.”²⁰ Percibió perfectamente la posición especial de América Latina dentro de la economía mundial y la complejidad de la convivencia de fórmulas preindustriales con el mundo rápidamente modernizado. Planteó la posibilidad de comparar la región de Europa central y oriental con América Latina de los siglos XVI-XVIII y las semejanzas entre sus papeles en la economía mundial. Con eso ya vuelve – como un fiel aventurero – a la historia y a la definición de la posición de la propia patria dentro de la historia mundial. Su planteamiento del problema señala hacia el futuro: “*América Latina: ¿tercer mundo?*”²¹ toca una problemática compleja pero, por su muerte temprana, dejó el estudio de las alternativas de las

¹⁷ Ibidem, 8-9.

¹⁸ “A láthatatlan alapszöveget.” Entrevista de Lajos Pintér M. con Ádám Anderle sobre el pasado, el presente y el futuro del *TDK* (Círculo Científico de Estudiantes). In: *Semana Szegedi Egyetem* (Mayo de 2003).

¹⁹ László J. Nagy es director del Departamento de la Historia Universal de la Edad Moderna y de los Estudios Mediterráneos en la Universidad de Szeged y jefe de la Escuela de Doctorado de Historia. Su campo de investigación es el área de los países *Maghreb* (Marruecos, Argelia, Túnez).

²⁰ SEBŐK, Balázs: “A történész élményei.” Entrevista con el profesor László J. Nagy. In: Pethő, László (ed.): *Jászági Évkönyv* (Anuario de Jászág) 2006, Jászberény, 122-123.

²¹ WITTMAN, Tibor: “Latin-Amerika: hányadik világ?” In: *Népszabadság*, 26 de abril de 1970.

respuestas a sus colegas. Llamó la atención a las peculiaridades del desarrollo latinoamericano y se resistió a todo tipo de concepción simplificativa del desarrollo. El sistema económico de América Latina desde el inicio de la colonización siempre había sido de dos polos, con una estructura dual. La coexistencia de la estructura moderna y la tradicional a veces se ayudaron, pero más a menudo se obstaculizaron y prestaron al desarrollo de América Latina la característica de un callejón sin salida. Por la falta de la modernización de su estructura, sobrevivió su atraso y se insertó en la economía mundial sólo como “economía de fondo”. Las reformas estructurales de los años 1990 y la estabilización pusieron a la región latinoamericana en el camino del desarrollo, sin embargo las cuestiones de Tibor Wittman no perdieron su actualidad: ¿América Latina logra acomodarse a la economía mundial? ¿Para qué será suficiente el crecimiento económico generado por las reformas? ¿Podrá ingresar entre los países desarrollados o el subcontinente quedará encasillado entre los “medios desarrollados” o entre los de “en vía de desarrollo?”²²

El legado de Wittman

Tibor Wittman no sólo enseñó o investigó sino que participó activamente también en la vida pública de la Universidad. Disertó sobre temas de metodología, de la organización de la educación, de la enseñanza de la historia o de las reformas universitarias. Era un jefe universitario activo: entre 1963-64 era vicedecano de la Universidad de Szeged, entre 1964-67 vicerrector de instrucción. Por su iniciativa nació la idea de crear una Colección Universitaria en la Universidad József Attila para asegurar el apoyo a la investigación de la historia de la Universidad y para coleccionar los documentos y los legados escritos por los catedráticos ya difuntos. Con todo eso dio gran impulso al desarrollo de las investigaciones acerca de la historia de la universidad.

“La Universidad empezó en 1998 una serie de exposiciones con el título *Évfordulós Emlékcsarnok* (Exposición Aniversaria Memorativa) que expresa un saludo ante los profesores difuntos que desarrollaron actividades eminentes en la Universidad de Szeged. El objetivo de esta iniciativa es también que los estudiantes de hoy conozcan a los grandes antecesores que fundaron escuelas y que tengan una impresión sobre sus vidas y sus actividades científicas. En las exposiciones, organizadas en cada trimestre, se conmemoraron cada vez la vida y la obra de tres científicos. Entre los puntos de vista de la elección consideraron el prestigio dentro de la vida científica y la actividad creativa de escuelas. La primera ocasión, inaugurada el 18 de febrero de 1998, fue

²² KOLLÁR, Zoltán: “Wittman kérdései – Latin-amerikai dilemmák.” In: *Stációk. Erdély-Európa-Latin-Amerika. Tanulmányok Wittman Tibor emlékére*. Hungría, 1999. 85-91.

organizada en conmemoración del zoólogo István Apáthy, del jurista Tivadar Surányi-Unger y del historiador Tibor Wittman.²³

Los alumnos de Tibor Wittman organizaron una conferencia en 1983, para conmemorar el sesenta aniversario del nacimiento del maestro, cuyo material fue publicado con el título *Wittman Tibor Emlékkönyv* (Libro de memorias de Tibor Wittman) como volumen del *Acta Historica*.²⁴ En 1998, el 70 aniversario de su nacimiento, organizaron una conferencia conmemorativa en la sede del Comité de Szeged de la Academia Científica Húngara. El objetivo de la conferencia era presentar cómo sobrevivía la herencia científica de Wittman en los tres departamentos de la universidad que son herederos de los temas investigados y enseñados por Wittman. (El Departamento de Historia Universal de la Edad Media, el Departamento de Historia Universal de la Edad Moderna y de Historia del Mediterráneo, y el Departamento de Estudios Hispánicos). Las ponencias de esta conferencia fueron publicadas con el título *Stációk: Erdély - Európa - Latin-Amerika* bajo la redacción de Ádám Anderle.²⁵

En sus trabajos ejemplares están presentes su visión universal sobre la historia, la aplicación de la comparatística y su interés hacia las regiones periféricas. Introdujo en Hungría una nueva disciplina, las investigaciones sobre Hispanoamérica. Dio ejemplo de cómo era posible investigar en alto nivel la historia universal desde Szeged. Las reseñas que elogian los éxitos profesionales y las publicaciones de Tibor Wittman son inmensas. Sus obras son referencias básicas e indispensables, sus dos libros principales *Németalföld aranykora* (La edad de oro de los Países Bajos) y *Latin-Amerika története* (La historia de América Latina) son imprescindibles.

Su temprana muerte, en plena fuerza de su carrera, fue una pérdida dolorosa para la vida científica internacional y para las investigaciones nacionales sobre la historia universal.

(Traducción: *Eszter Katona*)

²³ KLUKOVITSNÉ PARÓCZY, Katalin - RÁCZNÉ MOJZES, Katalin: "Egyetemi Gyűjtemény." In: Csongrád Megyei Könyvtáros 32-33. No. 1/4. (2000/2001)

²⁴ *Acta Universitatis Szegediensis, Acta Historica*, LXXVI. con el título *Wittman Tibor emlékkönyv*, Szeged, 1983.

²⁵ *Stációk. Erdély-Európa-Latin-Amerika. Tanulmányok Wittman Tibor emlékére*. Hispánia, 1999. Este volumen contiene además la bibliografía completa de los escritos científicos de Tibor Wittman. (11-16.)